DISCVRSO
Y RECOPILACION vniuersal, de la jornada que su Magestad haze desde su Real Corte al Reyno de Portugal.

En que se harà larga relacion del recibimiẽto en la ciudad de Badajoz, Cortes de la villa de Tomar, y solene juramento de los Grandes de Portugal: grandioso recebimiento en Lisboa, arcos, hieroglificos, epigramas, y versos Latinos y Españoles: costosos fuegos e inuenciones de mar y tierra, torneos, sortijas, mascaras y encamisadas, y otras muchas grandezas, diuidido en diuersas copias puntuales y verdaderas.

PRIMERA COPIA.

Como su Magestad salio de Madrid, què dia, y con que acompañamiento, y la orden que dexò acerca del gouierno de Castilla, grandioso aparato de su recamara, criados y caualleriza, y otras cosas notables.



En Seuilla, por Iuan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente del Correo mayor, Año 1619.

AViendo el Reyno de Portugal ſuplicado diuerſas vezes a ſu Mageſtad, fueſſe ſeruido de honrarlos con ſu Real preſencia, no fue poſsible, por juſtos inconuenientes hazerlo por entonces, haſta que aora vltimamente tomò reſolucion de hazer eſta jornada, y para ello, mandò a las perſonas a cuyo cargo eſtan ſemejantes caſos, preuinieſſen lo neceſſario, como lo hizieron en breues dias. Siendo auiſado ſu Mageſtad de todo, y que podia partir quando fueſſe ſeruido, ordenò las coſas conuenientes al gouierno de los Reynos de Caſtilla, nombrando por Gouernador al Conde de Benauente, con otros acompañados, perſonas de maduro y acertado conſejo. Eſto aſsi diſpueſto, y dexando orden para reſolucion de las dificultades que ſe ofrecieſſen, mandò ſalieſſe ſu Caualleriza el Domingo veinte y vno de Abril. En eſte medio llegò nueua de la muerte del Emperador de Alemania, que puſo en duda la partida, por cuya cauſa ſu Mageſtad comunicò con ſu Real Conſejo de Eſtado acerca de lo que en razon deſto ſe deuia hazer, el qual ſe encerrò para ſolo tratar deſto el Sabado veinte de Abril, y todo el dia haſta la noche (no ceſſando las preuenciones) ſe ventilò ſobre el caſo, y ſalio determinado, que ſu Mageſtad (ſiendo dello ſeruido) hizieſſe la jornada: y aſsi ſe empeço (como ſu Mageſtad lo tenia diſpueſto) el dicho Domingo veinte y vno de Abril, deſpues de medio dia.

Salio la Caualleriza eſte dia, con eſta orden. Yuan primero gran numero de trompetas, y los oficiales de la Caualleriza con la librea del Rey, para lo qual ſe les dio licencia, no obſtante el luto que en todo palacio auia por la muerte del Emperador. Luego yuan muy gran cantidad de bizarros cauallos, y entre ellos mas de cincuenta, que ſe lleuaron de la Real Caualleriza de Cordoua, para eſta jornada: a cada vno de los quales bien encubertados, y a todos los demas, lleuaua de dieſtro vn moço, de vno en vno, que hazian muy viſtoſo y diſtinto paſſeo: a quien ſeguian en la miſma forma hermoſas acas: y luego ſeguia muy bizarro don Iuan de Gabiria, vno de los quatro Cauallerizos, acompañado de muchos criados y pajes muy galanes: detras de los quales yuan treinta y ocho carros manchegos de a quatro y ſeis mulas, cargados de las coſas tocantes al ſeruicio de la Caualleriza. De alli a media hora paſſaron por delante de palacio, porque ſu Mageſtad las vieſſe, cerca de dozientas azemilas, cargadas de la Recamara Real, con ricos penachos, copones, campanillas y caſcaueles de plata, con viſtoſos y ricos repoſteros bordados, y garrotes de plata.

Lunes, veinte y dos de Abril, ſalieron las dos Compañias de Guardia Eſpañola y Tudeſca, a pie, en orden, con las alabardas al hombro, tocando cajas y pifaros, y con bagaje para las mochilas, de la forma que marchan los ſoldados de Infanteria, gouernandolos y aſsiſtiendo muy luzidos ſus Capitanes y Tenientes, Sargentos y Cabos de Eſquadra. A eſtas Compañias ſeguia la Guardia de Archeros, bien armados de limpias y luzidas armas, con morriones y hermoſos penachos, y faldones de terciopelo pagizo, cõ guarnicion jaquelada de terciopelo carmeſi y blanco, y al cuello, cayendo por baxo del braço izquierdo, muy ricas bandas de tafetan, con puntas de oro, y adereços dorados y plateados, con banderillas de colores, muy bizarras en las lanças: cada vno de los quales yua a cauallo, en que procurò auẽtajarſe vno a otro, ſiendo de los mejores que deſpues de los de la Caualleriza ſalieron de la Corte: ſobre los quales, a vn lado lleuaua cada vno vna piſtola, y al otro en vna funda, la cuchilla con que aſsiſten a pie al cuerpo de ſu

Mageſ-

tad, a cuyo remate yua su Capitan el Marques de Falces, bizarrissimo, con baquero de terciopelo negro y cañutillo de plata, que se lleuaua los ojos de todas las damas, que de las ventanas de palacio mirauan esta grandeza.

Los pajes de su Magestad salieron luego, y los del Principe, a quien seguian veinte carros con su recamara. A cuyo tiempo las nuues arrojaron gran cantidad de agua, pero con todo, aunque mojandose, salieron los Continos a cauallo, sin detenerse vn punto, siguiendo vnos a otros. Auiendo cessado el agua, salio su Magestad, y el serenissimo Principe y Princesa, y la señora Infanta doña Maria, todos juntos en vn coche y con luto, dexando en palacio a los señores Infantes don Carlos y don Fernando. Seguian al coche de su Magestad, otros muchos de señoras y damas, y otros con criadas, y muchas literas, y gente de a cauallo y a pie. Nombrò su Magestad para esta jornada por Ayo del Principe a don Baltasar de Zuñiga, tio del Conde de Monterrey, y al Marques de Cañete hizo de la Camara de su Alteza. Quedò en Madrid el Duque del Infantado, Mayordomo mayor, para acudir a los negocios tocantes a su oficio, y a otros de importancia, que quedaron a su cargo. Salieron detras de su Magestad, entre Grandes, Titulos, señores, negociantes, pretendientes y sus criados, mas de cinco mil personas, y luego el Martes siguiente, veinte y tres de Abril, salieron muy bizarros mas de mil y quinientos Portugueses.

Lleuan a cargo todo lo tocante al gouierno y gastos de la jornada el Duque de Vzeda y el Confessor de su Magestad. Dizese que se detẽdra su Magestad en Portugal, en la villa de Tomar, teniendo Cortes, y en Lisboa, hasta fin de Otubre, y que de alli vendra a Seuilla, en las galeras que para este efeto se van juntando en Lisboa. Dizese tambien que le da el Reyno de Portugal todo quanto gastare en yda y buelta, hasta los vestidos y bordados cõ que han de entrar los Principes en Lisboa, para cuya entrada han de dexar el luto.

En la entrada de aquel Reyno (conforme a las capitulaciones que su Magestad del prudente y Catolicissimo Rey don Felipe Segundo, que està en gloria, fue seruido de conceder a los Portugueses) han de seruir toda la casa Real los naturales, no vsando de sus oficios los criados de la casa de Castilla, en tanto que su Magestad estuuiere en Portugal. Ha se conseruado en aquel Reyno, desde que murio el Rey don Sebastian las colgaduras, joyas, plata y oficios de su Real palacio.

Esta relacion se sacò de vna carta que vn criado del Dean de Seuilla embiò en esta estafeta a vna persona desta santa Iglesia, y de lo que vocalmente me dixo Iuan Alonso, correo de a cauallo, que viue en la misma casa del Correo mayor de Seuilla, que se hallò en Madrid en esta ocasion.

Aduierta el curioſo Lector, que el titulo deſta relacion incluye y es cabeça de diez o doze relaciones que ſe han de imprimir (ſiẽdo Dios ſeruido) de las grandezas deſta jornada, y ſolenes recebimientos y fieſtas en Portugal, y en particular las de Lisboa, y las Cortes de Tomar, y ſolene juramento que alli han de hazer los Grandes de aquel Reyno. Todo lo qual ſera muy verdadero, para cuyo efeto he rogado a muchas perſonas graues y curioſas deſta ciudad, embien a pedir relacion de todo lo que fuere notable y digno de que ſe eſcriua, a amigos ſuyos, que aſsiſten cerca de la perſona Real: y a otros, que viuen en la ciudad de Badajoz, villa de Tomar, y ciudad de Lisboa: y en el Correo del Sabado y Lunes paſſado, ofrecen por ſus cartas hazerlo aſsi. En todas ſe citará quien embia la relacion, y a quien. Eſta preſente, ſe ſacò de vna carta que vn criado del Dean de Seuilla (que aſsiſte en la Corte al preſente, y lo vio todo) embiò a vn Sacerdote, perſona graue deſta ſanta Igleſia de Seuilla: y aſsi las que ſalieren en mi nombre, ſe podran tener por muy verdaderas, porque es cierto que todas las relaciones que imprimo ſon fundadas en toda verdad, y no hechas a bulto: y que antes que ſe me dé licencia para imprimirlas, las vee y cenſura por ſu perſona el ſeñor Licenciado don Gaſpar de Vedoya y Caruajal, Teniente mayor de Aſsiſtente deſta ciudad, y tiene ſatisfacion de todo, y no la da de otra manera.